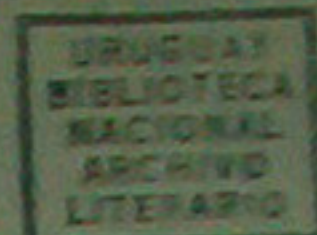


Señor
Aureliano Aguirre.
New York, N.Y.



Mi muy estimado Aureliano:

Quizás haya extrañado nuestra demora - nuestra porque en cierto modo escribo también en nombre de Bordoli y Castillo - en hacerle llegar noticias nuestras. Pero era conveniente esperar que usted estuviera instalado y ya con algún reposo. Garea nos ha enterado de que ya ha conseguido usted casa y que todo le marcha bien, como era de esperar. Nosotros por aquí vamos también mecánicamente (valga el criollismo, que quizás no le suene mal en medio de tanto inglés). Estamos muy contentos con la marcha de la página; desde luego: le estamos por ahora tomando el pulso y creemos que lentamente la iremos mejorando. Cuando usted haya visto varios números nos gustaría conocer su opinión. En cuanto a mí personalmente he encontrado un clima de trabajo muy lindo, cordial y mis relaciones con Vera son excelentes. El suplemento cayó muy bien entre los lectores; recibí muchas opiniones favorables. ¿Qué le ha parecido a usted? Otra noticia: ya para la segunda semana, Monegal se ofreció su colaboración. Quería publicar unas notas sobre la "generación del 45". Le contestamos que nos parecía inoportuna una colaboración tan rápida, cuando la página estaba buscando su tono, su orientación, ya que él se trataba de un crítico conocido y con posiciones definidas. Podía interpretarse como una delegación de pensamiento crítico en él. Y agregamos que quizás más adelante la colaboración de él caería mejor, que indudablemente pensábamos pedirselo. Quedó conforme y todos en paz. ¿Cuál es su opinión al respecto? Cuando tenga un hueco de tiempo escribanos.

Y a otra cosa: ¿cómo se siente en esa nueva vida y nuevo ambiente, se aclimata? ¿Siente nostalgia de este Montevideo tan lindo, y al que a veces, de tanto estar en él, no le damos importancia? Y su chicos, ¿se adaptan? Debe ser una linda experiencia la que todos van viviendo. Esperamos noticias, y si tiene alguna información interesante sobre la vida cultural allí, sería bueno conocerla.

En mi nombre y en el de Castillo y Bordoli, nuestros más cordiales saludos,

A. S. Visca